

Seminario Teológico de Puerto Rico

Extensión de Alliance University

Programa de Maestría

San Juan, Puerto Rico

Reporte Crítico del Libro Israel Y las naciones por F.F. Bruce

Requisito parcial del curso de

OT 503 – Lectura del Antiguo Testamento

Profesor: Dr. Luis Paz

Marcelo Castro Henríquez

Fecha: 12 de Abril de 2023

Sin lugar a duda, F.F. Bruce en este libro *“Israel Y Las Naciones”* demuestra su erudición y estilo puramente académico y bajo ningún punto de vista, pastoral. El autor, valiéndose de herramientas históricas y arqueológicas, avanza en el relato y presentación del texto bíblico de manera muy organizada, y en un estilo que comienza a caracterizarlo desde el inicio, quizás, en una categoría de escritor puramente académico que complementa el texto bíblico con fuentes externas de diferente índole, entregando de esta manera herramientas adicionales para consulta y posterior investigación personal.

Para llevarnos en su cometido, Bruce comienza a narrar la formación del Pueblo de Israel desde sus orígenes, introduciéndonos al Éxodo del pueblo y su continuo desarrollo como nación, llevándonos hasta la destrucción del templo en el año 70 d.C. Desde el principio, comienza a entregarnos mucha información para ayudarnos a entender la evolución de la nación y los acontecimientos que ésta enfrentaría durante su historia, que de alguna manera u otra moldearían su identidad única debido a su elección por parte de Dios.

Una cosa que añade valor y complementa bien su obra, es que el libro contiene imágenes de artefactos arqueológicos y material de interés para reforzar el relato, tales como las tablas genealógicas y cronológicas al final del libro, además de facilitar la ubicación geográfica a través de la inclusión de mapas en la obra.

El autor a través de su exposición se enfoca en la historia del pueblo de Israel, y la teología de este pueblo en la Biblia, y cómo fue su relación e interacción con las otras naciones y culturas con las cuáles tuvo que enfrentarse. En la presentación de su material, Bruce comienza a entremezclar el relato bíblico con otras fuentes de información utilizadas para su propósito (como datos arqueológicos y documentos históricos), y la manera en que lo hace, parece ser que presta mucha atención a esas fuentes extrabíblicas, lo que me confirma que primeramente está escribiendo como un académico, y en segundo lugar como cristiano. Esto podría considerarse una ventaja en cuanto a la complementación de la información, pero a veces el

autor se ve demasiado confiado en el uso de esas fuentes, y por momentos parece desviarse del propósito de la Escritura, como un libro primeramente religioso, antes que histórico.

Tenemos que mencionar que la Biblia para los cristianos, es nuestra primera fuente de información, y que cualquier otra fuente, debe sujetarse a la autoridad de la Escritura sin cuestionamiento alguno, sabiendo que cualquier otra fuente debe confirmar el relato, y no ponerlo en duda o contradecirlo.

En algunas ocasiones, Bruce hace declaraciones aseverativas que no se encuentran de manera explícita en el texto bíblico, lo que, a mi juicio, es hacer una eiségesis. Otras veces, hace suposiciones sin ningún tipo de fundamento, lo que añade puntos negativos al libro. Uno de esos casos es la sugerencia de Bruce en el capítulo trece, de que probablemente hayan sido los samaritanos los que destruyeran parte de la muralla de la ciudad de Jerusalén durante su reconstrucción, “sabiendo que no se haría nada contra ellos”, por demostrar su celo en favor del rey Artajerjes. Creo que esta especulación es innecesaria.

Mencionando la interacción de los judíos bajo el cautiverio Persia, el autor en el capítulo 14 hace mención que, a su juicio, la exposición a esta cultura y paganismo influyó importantemente el pensamiento religioso del pueblo judío. Según Bruce, el zoroastrismo practicado por este pueblo pagano, “ha dejado su huella en el judaísmo”, aunque asevera que no modificó la esencia de la fe judaica. Esto, podría sutilmente sugerir que esta influencia se encuentra en las Escrituras del Antiguo Testamento y en su propia identidad, lo que, en mi opinión, me parece que el autor rechaza que la fe judía sea única en su formación y desarrollo, y que no necesitó de costumbres de otros pueblos, sino fueron directrices dadas explícitamente por Dios para ellos, en cuanto a como acercarse a Él y las prácticas que esto involucraba.

Si lo comparamos con otros autores cristianos, pienso que no es un libro recomendado para cualquier persona, ya que el autor demuestra un estilo puramente escolar, a diferencia de

autores más pastorales, quienes en su estilo, presentan el relato de una manera más digerible para lectores comunes y corrientes, avanzando con estilo pastoral, en el cual siempre se trata de encontrar una forma de aplicación, Bruce por el contrario, se limita a su propósito enmarcado totalmente dentro de los esquemas académicos, evidenciando sin duda su alto grado de erudición y formación académica.

El método de narración hecha por el autor es sistemática y cronológica, entregando muchos datos como fechas, que recoge diferentes de fuentes, con el fin de entregar un material muy completo al lector y situándolo en una historicidad del texto. Por ejemplo, utiliza los escritos del historiador griego Heródoto, para referirse a la invasión escita, aunque advierte que no se sabe hasta qué punto son exactos, pero de todas maneras son considerados por el autor por el valor histórico que estos escritos representan para la historia bíblica.

Una de las cosas que me llama la atención, que bajo mi consideración es algo que no estoy de acuerdo con el autor, es el uso de un lenguaje diferente al referirse a algunos acontecimientos bíblicos, que creo, le restan la espiritualidad que el texto bíblico le entrega, como es el caso cuando Saúl es atacado por un espíritu malo de parte de Jehová, y para aliviarse necesita oír a David tocar música. Bruce se refiere a este acontecimiento en la vida de Saúl, como un estado de alteración de espíritu, y víctima de la melancolía, desechando por su manera de narración, la posesión demoníaca que en verdad se describe en la Biblia, esto lo vemos en 1 Samuel 16:14 donde dice: “El Espíritu de Jehová se apartó de Saúl, y le atormentaba un espíritu malo de parte de Jehová”.

Una de las ventajas que el libro tiene, es el uso de imágenes arqueológicas, que iluminan el texto bíblico, entregando de esta manera al lector, herramientas que ayuden a comprender los trasfondos históricos y dar a conocer que estos descubrimientos han confirmado la veracidad de las Escrituras, y que utilizados de la manera correcta significan una evidencia de lo relatado por el texto Sagrado.

Otra cuestión utilizada por el autor, y digna de destacar, es la confirmación de los relatos, y su análisis frente a las profecías entregadas por los profetas de Dios. Esto, nos da una visión amplia y nos ayuda a comprender de mejor manera la historia bíblica, observando cómo Dios habló al pueblo, advirtiéndoles mucho tiempo antes que pasaran las consecuencias de sus acciones, como, por ejemplo, lo que les sucedería a causa de su desobediencia al pacto único que Él había hecho y establecido con la nación de Israel.

Es así como Bruce cita las profecías de Jeremías, Nahúm, Isaías, Oseas, entre otros y lo contrasta con la historia para darle una mayor comprensión.

Creo que Bruce ha hecho un trabajo brillante al agrupar en un solo volumen, la historia religiosa, militar y política de la nación de Israel, guiándonos de manera cronológica y sistemática a través de ella. Sin embargo, la gran cantidad de información presentada, y detalles, podría resultar que la lectura se torne tediosa y lenta para el lector común, haciendo que se pierda con facilidad, debido a estos aspectos que podríamos llamar demasiado técnicos que el autor nos entrega. En lo personal, creo que no es un libro que recomendaría para un recién convertido, por ejemplo, sino más bien, a alguien que presente interés más académico en su acercamiento a la Biblia.

Vale destacar que el libro es un buen complemento para el estudio de la Biblia, ya que nos entrega detalles y material de incalculable valor, que no podemos obtener directamente de Las Escrituras, lo que nos muestra el valor de los documentos y material extrabíblico para afirmar la Palabra de Dios, y estar abiertos al análisis de esas fuentes externas que existen.

Viéndolo en términos generales y académicos, Bruce no se desvía de la historia del pueblo de Israel, trata de mantenerse fiel al relato y creo consigue ampliamente su objetivo, el de entregar una herramienta complementaria para los exegetas y estudiosos de las Escrituras.

Por último, decir que es un libro muy académico, que encuentra un gran valor en este sentido, y que, para los estudiantes, representa una rica fuente de información que no se puede evitar considerar en el estudio profundo y serio de la Biblia.

Con integridad, he leído este libro (circule uno):

- A fondo y en su totalidad 100_%
- Rápidamente pero Completamente ____%
- A fondo, pero NO en su totalidad ____%
- Rápidamente y NO Completamente ____%
- No cumplí

Firmado: ____Marcelo Castro_____